

1

La política cuántica

Hay algo de *El último duelo* en el Chile actual, esa extraordinaria película de Ridley Scott sobre las circunstancias que llevaron a uno de los últimos enfrentamientos tradicionales entre caballeros de la Edad Media. Y no porque estemos peleando con armaduras -aunque algunas dirán que en la política de hoy a veces no vendrían mal-, sino porque al final todo depende de la óptica con la que se mire. Tres versiones para un mismo episodio, eso relata la cinta de Scott. Acá, dependiendo del tema hay varias más, pero el hecho es que no todos ven las cosas igual. Nadie esperaría algo distinto, es verdad, pero a veces los fríos cálculos políticos o la simple ideología llevan a la interpretación de la realidad a niveles algo más extremos.

Es como "el extraño caso del fiscal ocutubrista neoliberal" del que habla Daniel Matamala en su última columna. Ese que para un grupo de parlamentarios de izquierda "construye un montaje para perseguir políticamente a un alcalde, como parte de una guerra judicial contra líderes que cuestionen el sistema neoliberal". Y para otro, de diputados de derecha, "persigue ideológicamente a un general de Carabineros, como parte de un acoso ideológico contra nuestras policías". Todo depende de donde se mire. Pero el asunto, dice Matamala, es que detrás de ello, más que simples realidades paralelas hay "intentos groseros por intimidar a jueces y fiscales" para que "actúen como los políticos pretendidos". Pero volviendo al asunto de las versiones contrapuestas, la "estabilidad" también se tomó el debate por estos días. Y para **Max Colodro**, la clave está en qué entendemos por "estabilidad", porque, dice, "el deterioro de la inversión de la última década en relación a la anterior es dramático y, en ese sentido, es verdad que el actual gobierno sólo ha venido a estabilizar esa tendencia". Todo depende de qué se estabilizó. El "crecimiento promedio de 1,1% en los primeros dos años", la "inseguridad y la delincuencia", el "empleo informal que no deja de crecer" y el "deterioro del sistema político provocado por la reforma de 2015", apunta, son sólo "destellos de la 'nueva normalidad' de ese país estabilizado". Y si para Manuel Canales nada ha cambiado en el Chile de hoy y "seguimos en la crisis de octubre", como dice en una entrevista de Andrés Gómez en LT Domingo, para Óscar Contardo el asunto de la estabilidad, que "sirvió de preludio comunicacional para la cuenta pública", buscó "compensar la percepción generalizada de que los avances han sido escasos". No todo ha sido tan malo, parece ser la idea. Pero el principal problema de eso, apunta, es que deja abierto un flanco en que la oposición ha logrado avanzar, "imponiendo la idea de que



Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

Por **Juan Paulo Iglesias**



2

Las secuelas de la cuenta

Es verdad que (las secuelas del 1 de junio) duraron poco, absorbidas por el efecto Jadue, pero antes de avanzar por este último camino, que no fue mezzquino en opiniones, el hecho es que la tercera cuenta pública del Presidente Boric sí dejó consecuencias. Y más allá de trazar "la ruta de salida" del gobierno, como apunta el director ejecutivo de Chile21, Daniel Grimaldi, "el estilo de la primera parte" del mensaje quedó "en suspenso tras las nuevas intenciones del gobierno para lo que queda de su periodo". Como si se olvidara que la política es el arte de lo posible, ya sea por estrategia electoral o simple voluntarismo, el hecho, según Grimaldi, es que los temas introducidos a la agenda, "como eutanasia y aborto", pueden poner más obstáculos en el camino y terminar "truncando las reformas prioritarias". Dicen que eso de "tengo un sueño" no estaba en la versión original del famoso discurso de Martin Luther King, incluso uno de sus asesores le recomendó que no lo usara. Podría sonar muy repetitivo, le dijo. Hoy, es lo que más se re-



cuerta. Sucede con los discursos, al final son pocas las cosas que quedan en la memoria. Pasó con el de Boric: dos horas 45 minutos, reducidos al aborto. Y si para Javier Sajuria eso es lo que pasa con las cuentas públicas, "permiten que el electorado concentre su atención en un par de temas", y en eso el Presidente "lo hizo de manera bastante efectiva", también es cierto, apunta, que la hostilidad posterior entre unos y otros "debiese hacer reflexionar sobre la utilidad" de los mensajes del 1 de junio.

Pero volviendo al discurso, para Pablo Ortúzar el tono general del mensaje presidencial "fue positivo y de unidad y se desarrolló en un plano ideal". Habló de "reencuentro, generosidad, justicia", de que "Chile puede más". Pero "en el plano prudencial", apunta, "donde el político muestra su destreza, Boric pareció estar haciendo algo parecido al 'póngame el uno y qué tanto' al traer de vuelta al centro del debate público (...) dos temas altamente divisivos: el aborto legal y la eutanasia". Según Ortúzar, "hay algo hiperrreal, en el sentido de Braudrillard, en el Presidente", que queda reflejado en el discurso. "En él", dice, "el simulacro parece indistinguible de la realidad", "hay infatuación moral, pero no se ha sacrificado nada en la vida por ella". Suena a Pirandello y sus personajes en busca de autor..., pero más allá de ello, no hay que menospreciar el valor de los discursos. Un discurso llevó a Barack Obama a la Casa Blanca y, según dice la historia, un discurso (en rigor fueron cuatro) salvó a la República romana por allá por el 63 a.C. Puede convertirse en un "momentum político", como apun-

ta **Magdalena Browne**. Y si eso sucedió con los anteriores de Gabriel Boric, que lo llevaron a alcanzar "algunos de sus mayores peaks de adhesión", no pasó lo mismo esta vez. ¿Será porque, como dice Browne, "el poder de la palabra sólo es posible ejercerlo cuando se cumplen dos condiciones: que sea creíble y que resuene en quienes lo escuchan? La pregunta queda planteada.

3

Asuntos municipales

Pero cuentas más, cuentas menos, el mundo por estos días conmemoró los 80 años del desembarco en Normandía, mientras crecen los temores de una nueva guerra en Europa, con conferencia para la paz de por medio en Suiza -¿no vaya a convertirse en una suerte de remake de la de Munich de hace 86 años?-. Y por acá, los fantasmas de los retiros volvieron a aparecer en el horizonte, como esos monos porfiados que nunca se caen. Todo mientras el alcalde Daniel Jadue se apresta a cumplir su primera semana en prisión preventiva. Medida que dejó sorprendidos a algunos, ahondó las divisiones oficialistas -y en el propio PC-



e inspiró a otros a gastar algo de tinta en poner en perspectiva el episodio. "El incómodo Jadue", lo describió Carlos Correa, porque, según él, "si bien las simpatías por el alcalde no son muy extendidas en el Frente Amplio, varios lamentaron con sinceridad su prisión preventiva por el impacto en la agenda". Al final, la cuenta pública quedó en el olvido. Y no sólo eso. Los efectos son mayores, dice, porque "que Lautaro Carmona haya insinuado riesgos por la prisión preventiva no es un buen síntoma para La Moneda". Se daña la convivencia. Y un "quiebre sentimental con la directiva del PC es lo que menos necesita el Presidente, en momentos en que, por otro lado, el Socialismo Democrático está en el esfuerzo de diferenciarse". Y, molesto también, hay que agregar.

Pero más allá de ello, como sostiene María Jaraquemada, el caso de Jadue revela algo más profundo. Es un capítulo más, dice, "de la saga judicial de los municipios". Se suma "a otros casos igualmente mediáticos", como el de Vitacura o San Ramón. Según el Ministerio Público, recuerda, hay "642 investigaciones por corrupción en municipios". Parece una larga lista de *spin off* de *El Mecanismo*, la ya clásica serie de Netflix. Y la única respuesta a ello, sugiere Jaraquemada, es "fortalecer obligaciones de rendición de cuentas, controles internos y el concejo comunal", entre otras medidas, algo que en un año en que se debe elegir las autoridades comunales debería ser "urgente y prioritario".



NEWSLETTER DE OPINIÓN

Suscríbete al newsletter de Opinión, *Elevando la discusión, los debates que marcaron la semana*, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com